

MEMORIA DE LA CAMPAÑA 2006

Un año más hemos podido llevar a cabo nuestra actuación. Y con éste van cinco consecutivos. Poco a poco el Programa de Colaboración con Bolivia de la AEPECT se va afianzando, estructurándose y haciéndose cada vez algo más complejo, lo que le permite gozar de una mayor estabilidad y madurez. Han sido pequeños pasos hacia delante que nos permiten acercarnos más y mejor a nuestra finalidad solidaria. Este año caben destacarse tres de esos pasos: se ha contado por primera vez con profesorado boliviano que, junto



Patricia Rovira, vocal de Acción Solidaria de AEPECT, recogiendo el premio en el Ayto. de Barcelona

con el español, ha formado un grupo mixto para la formación de los docentes bolivianos; no sin gran esfuerzo, se ha viajado a zonas muy apartadas y con unos índices de desarrollo muy por debajo de la media boliviana, ya de por sí baja; y, por primera vez, el número de personas que han solicitado participar como cooperantes ha superado con amplitud el número de plazas. Debemos destacar también que como reconocimiento a la labor realizada en el marco de la campaña denominada “Ningún niño boliviano sin libro”, consistente en la recogida de libros en Barcelona, la AEPECT ha sido galardonada con

uno de los Premios Acció 21, con una dotación de 5.000 € que el Ayuntamiento de Barcelona otorga cada año.

Y todo esto, cómo no, con el empuje de la ilusión y el empeño de 21 personas que han dedicado cuatro semanas de sus vacaciones a que la campaña salga adelante y a otros que, sin desplazarse, continúan colaborando de una u otra manera desde aquí o desde Bolivia.

Antes de ir

Empezábamos la preparación de la campaña con varios objetivos generales que se repetían de años anteriores. En primer lugar, el intercambio de experiencias docentes de interés entre nuestros cooperantes y los maestros bolivianos. En segundo lugar, la distribución de recursos educativos válidos en ese país. Y, finalmente, asegurar a nuestros cooperantes las máximas garantías de seguridad y organización en las que iban a desarrollar su trabajo. Para alcanzarlos volveríamos a utilizar las medidas que nos habían sido útiles en campañas anteriores e implementaríamos algunas nuevas. Se diseñó un plan de actuación que hemos intentado llevar a cabo, y en el que, como no podía ser de otra manera, hemos constatado aciertos y errores que sin duda nos permitirán afrontar con más garantías el reto de la campaña 2007.

Para cubrir las plazas proyectadas de un número variado de especialidades y etapas, necesitábamos ampliar la difusión de la convocatoria de la campaña. Además de en esta revista, enviamos un pequeño anuncio a publicaciones especializadas en Infantil, en Matemáticas y en Lengua; se envió por mail a 32 centros de formación del profesorado y se publicó en varias páginas Web además de la propia de AEPECT. A pesar de todo esto, el boca a boca ha resultado más efectivo. La mayor parte de los cooperantes han sido amigos o compañeros de otros que participaron con anterioridad. En cualquier caso, se recibieron 49 solicitudes y aunque algunas de ellas no se ajustaban al perfil buscado, eran un número suficiente para poder hacer una selección adecuada y dotar a nuestros grupos de la multidisciplinaridad deseable.

El fin de semana del 22 y 23 de abril tuvo lugar la reunión de información y preparación de la campaña en El Toboso (Toledo). La mayor parte de los cooperantes que finalmente viajaron a Bolivia se conocieron allí y compartieron con coordinadores y voluntarios antiguos un fin de semana intenso. Se aclararon los compromisos que cada parte asumía, se definieron los grupos, el reparto de responsabilidades dentro de los mismos y los recorridos de cada uno. Se resolvieron dudas y se mostraron fotos de las campañas anteriores. Sólo quedaba pendiente, antes de la partida, la compra del billete de avión y la ultimación de las unidades didácticas que compondrían el eje central de la actuación de cada cual.



Participantes en la reunión de El Toboso

Tras la reunión se produjeron algunas bajas que tuvieron que ser cubiertas con nuevas incorporaciones. Finalmente el grupo de cooperantes en Bolivia de esta campaña 2006, fue el integrado por:

- Grupo de Santa Cruz: Antonio Durán (coord.), con un tema de Ciudadanía, Toñi Corona, con Coeducación, Pepa Rodríguez, con Dinámicas de Grupo, Luis Ruiz, con Matemáticas, Rocío Alarcón, con Valores a través de cuentos, Ángeles Mesa, con Aprender a pensar (Ed. Infantil), Sonia Martín Niño con el Huerto Escolar.
- Grupo de Chuquisaca: Trini Herrero (coord.) con Educación Ambiental, Carmen Borrego con Aprender a pensar (Ed. infantil), Rafa Villalba con Dinámicas de grupo y Santi Ruiz con Matemáticas.
- Grupo de Potosí Sur: Carme Espí (coord.) con Ed. Afectiva y sexual; Marga González con Educación emocional; Álex Guerrero con Evaluación Educativa; Paloma Rodríguez con Necesidades Educativas Especiales y Victoria Vivar con Lectoescritura (Ed. Infantil)
- Grupo de Potosí Norte: Lola Moreno (coord.) con educación para la Salud; Fernando Ojeda con Educación ambiental; Lola Fernández con Didáctica de las Ciencias y Yara Urtaza con Necesidades Educativas Especiales. También formaron parte de este grupo, aunque sólo por una semana, Malena Jiménez con Leer y escribir con sentido (Ed. Infantil) y Sebastián Bedregal con Aprender a pensar (ed. Infantil)
- Coordinación general: Patricia Rovira, vocal de Acción Solidaria de AEPECT.

Por otra parte, mientras se producía la reunión en El Toboso, en Barcelona se estaba llevando a cabo, un año más, la campaña de recogida de libros por el día de Sant Jordi. En ella colaboran otras asociaciones de la ciudad condal, como el Centre de Recursos Barcelona Sostenible, Centre de Recursos Pedagògics Sant Andreu o el Aula Ambiental del Punt Verd de la Sagrada Família. Se han enviado a Bolivia desde Barcelona 11.394 libros que han sido aportados por 55 centros educativos, 1 centro cívico, 13 entidades diversas, 2 particulares y 1 Universidad. El premio recibido ha sido sin duda un acicate para esta iniciativa.

En Bolivia



Grupos de Chuquisaca y Potosí Sur en Sucre:
Carmen, Paloma, Rafa, Victoria, Trini, Carme, Marga y Álex
(Santi hacía la foto)

Grupo de Santa Cruz en Chiquitanía:
Ángeles, Antonio, Pepa, Luis y, de pie, Sonia y Toñi
(Rocío hacía la foto)

La primera en aterrizar allí, a finales de junio, fue Patricia Rovira con el objetivo de coordinar lo mejor posible la actuación de los cooperantes. Visitó a nuestros contactos allí concretando el contenido y el calendario de nuestras actividades. Es una labor que ya se intenta desde España varios meses antes, pero que la experiencia nos dice que es mejor volver a llevar a cabo *in situ* pocos días antes de actuar. Se renovaron los convenios que AEPECT firmó hace tres años con el Servicio Departamental de Educación (SEDUCA) de Santa Cruz y con el de Potosí, y se firmó por primera vez con el SEDUCA de Chuquisaca, departamento en el que pretendemos ampliar nuestra acción. También se renovaron este año los convenios con la Fundación Hombres Nuevos y con Escuelas de Cristo, entidades ambas de carácter religioso que desarrollan una loable labor en los barrios periféricos y más pobres de Santa Cruz y Potosí respectivamente. Comprobó el estado y el uso de las bibliotecas creadas o ampliadas en campañas anteriores con nuestras donaciones, recogiendo nuevas propuestas de colaboración y peticiones de material. Patricia se encargó además de informar al consulado de nuestro país en Santa Cruz de cuáles serían nuestros movimientos.

El 6 de julio llegaron tres de los cuatro grupos de cooperantes. Fueron recibidos por nuestro más valioso apoyo en Bolivia, Kathy Rojas, y por Patricia. Todos se hospedaron durante algo más de una semana en un local facilitado por Hombres Nuevos. Coinciden en resaltar el buen ambiente y compañerismo que vivieron esos primeros días de miedos e incertidumbres. Una vez superados, nuestros cooperantes se desplazaron por la geografía boliviana impartiendo los ya tradicionales cursos semanales de formación del profesorado de 20 horas de duración. Éstos debían impartirse en cinco sesiones de cuatro horas o a lo sumo en cuatro sesiones de cinco horas para evitar que los cursos fueran en exceso intensivos. No obstante, a la hora de la verdad, y adaptándonos a los requerimientos de los coordinadores educativos bolivianos o a las fiestas locales, en la mayoría



Grupo de asistentes del curso de sexualidad en Potosí

de los casos quedaron reducidos a tres jornadas. Siguiendo una premisa resultado de las observaciones de cooperantes anteriores, las localidades visitadas han sido las que mejor aprovechamiento hicieron en años pasados de nuestra visita y otras nuevas en distritos apartados con pocas oportunidades de formar a sus docentes. Teníamos la petición de tres localidades, Yotala en el departamento de Chuquisaca, Pucará y Mairana del departamento de Santa Cruz. De este modo se recorrieron unos itinerarios por el país andino en el que cada grupo desarrolló su primera semana de actividad en una gran ciudad, que les sirvió para avituallarse del material necesario para desarrollar sus talleres y al mismo tiempo de aclimatación a otra cultura y paisaje, y las tres semanas restantes en localidades de menor tamaño. En total fueron 18 localidades visitadas. Menos en Potosí, que se trabajó con profesores de centros gestionados por Escuelas de Cristo, en todas se trabajó con los profesores dependientes de la administración educativa boliviana. En la ciudad de Santa Cruz, además, también se colaboró con profesorado de centros de Hombres Nuevos. La relación de localidades, por departamentos, es la siguiente:

Santa Cruz	Chuquisaca	Potosí
Santa Cruz (HHNN y SEDUCA)	Monteagudo	Potosí (Escuelas de Cristo)
Pailón	Tarabuco	Villazón
Concepción	Yotala	Tupiza
San Ignacio		Betanzos
Samaipata		Colquechaca
Mairana		Pocoata
Vallegrande		
Pucará		
Gutiérrez		

Prácticamente cuando ya había concluido la actividad de los tres primeros grupos, el cuarto, el de Potosí Norte, aterrizaba en Bolivia dispuesto a trabajar todo el mes de agosto. Su recorrido era el más complejo de los cuatro por tres razones: era el que iba a localidades con mayor índice de pobreza, con mayor implantación del quechua y a mayor altura. Su recorrido fue Potosí (donde se integraron también Carme, Sebas y Malena), Betanzos, Colquechaca y Pocoata, y terminaron tan ajustados de tiempo, que algún cooperante tuvo problemas para coger el vuelo de vuelta a España a tiempo para empezar sus clases.



El pueblo de Pocoata



Empezando por la izquierda, Lola, Sebas, Malena, Carme, Yara, Lola y Fernando

Durante toda la actividad, los integrantes de los distintos grupos aprovechaban las ocasiones en las que visitaban grandes ciudades para ir compartiendo sus experiencias mediante Internet. Entre todos construyeron un blog que entonces era un medio de comunicación, ahora un bonito recuerdo y en el futuro, cuando se configure la campaña 2007, una valiosísima fuente de información. Su dirección es apect.blogspot.com.

Regresados a nuestro país todos los voluntarios, aún quedaba tarea por hacer en Bolivia. Por segundo año consecutivo, la fecha en que se realizó la campaña de recogida de libros en Barcelona llevó consigo que el lote de libros no arribara en Bolivia hasta finales de septiembre. Kathy Rojas, nuestra coordinadora allí, habría de ocuparse de la distribución de este material. Este año se ha optado por seguir dotando las bibliotecas de barrio de Santa Cruz, las bibliotecas de las escuelas y de la universidad de Hombres Nuevos en Santa Cruz, las bibliotecas de Escuelas de Cristo, al centro de recursos dependiente del SEDUCA de Samaipata, y al Hogar Don Bosco de Santa Cruz. En ellas se ha constatado que están en marcha los talleres de animación a la lectura que sus responsables se comprometieron a llevar a cabo el año anterior.



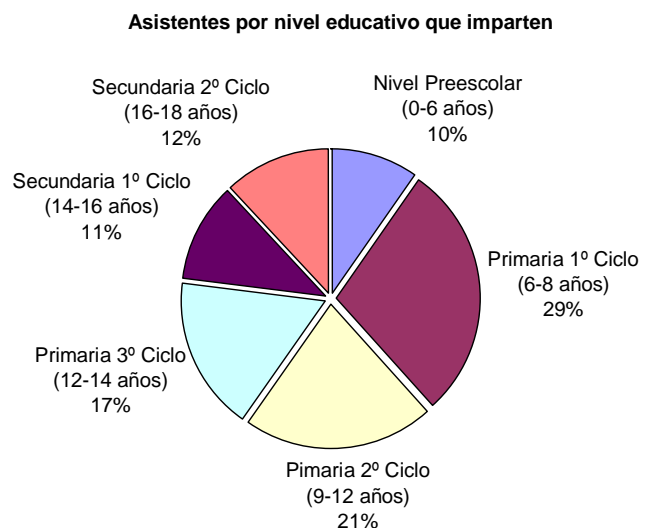
Kathy entrega un lote de libros al responsable de Samaipata

Después de volver

La campaña no concluyó hasta que lo hizo la reunión de evaluación. Fueron dos días entre amigos en Cazalla de la Sierra, Sevilla, lejos del nerviosismo que presidió la reunión de mayo. No obstante fue igual de intensa, casi no hubo tiempo de ver las fotos. Había dos objetivos que cumplir: analizar los datos en común y realizar las propuestas oportunas para que el programa avanzase en las próximas campañas. A continuación se exponen algunos de los datos obtenidos este verano mediante encuestas a profesores, cooperantes e instituciones con la que hemos colaborado.

En total se impartieron 81 cursos en el que participaron 2.317 maestros y maestras bolivianos. El número medio de asistentes por curso fue de 29, aunque en un caso se suspendió un curso por falta de asistentes y en otros se superaron ampliamente las 50 personas. La valoración global que merecieron los cursos de capacitación por parte de los maestros y maestras bolivianas fue de un 4,3 sobre un máximo de 5, oscilando en el intervalo de 3,4 y 4,7. Valoran positivamente la metodología empleada en los mismos, su dinamismo, su validez para llevarlo a sus clases, los materiales utilizados y, sobre todo, el valor humano del capacitador.

Como se puede apreciar en el gráfico adjunto, la mayor parte de los asistentes son maestros y maestras de primaria (67 %) que es la etapa obligatoria de la educación en Bolivia y que abarca dos años más que aquí (es equivalente a la antigua EGB). Un 23 % son de secundaria (se correspondería con el antiguo BUP y COU) y el 10 % restante de infantil.



El 18 % de ellos son interinos. Así se denominan allí a aquellos maestros que no tienen estudios superiores y que ocupan un puesto de maestro porque no hay suficientes normalistas (titulados en magisterio). Al no tener formación pedagógica, ellos son el objetivo principal de nuestra actuación. En localidades como Concepción o Pailón, el número de interinos superaba al de resto de asistentes.



Acto festivo de clausura del curso en Mairana

Otro dato a destacar es la cobertura alcanzada por nuestros cursos en algunas localidades. En Gutiérrez, Concepción y Mairana asistieron casi el 100 % de los maestros del distrito educativo; y en Samaipata y Pucará se superó el 100 %, lo que sólo se puede explicar si consideramos la asistencia de maestros que se desplazaron desde otros distritos aledaños para poder participar en la semana de formación.

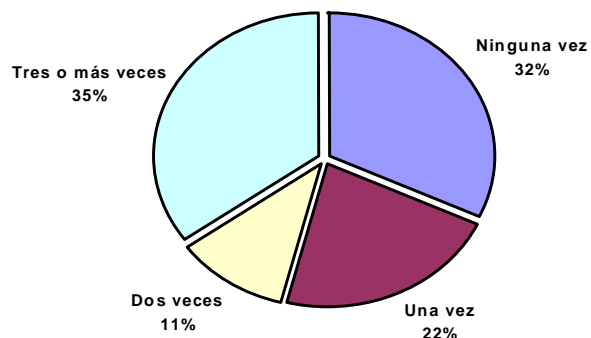
También cabe reflejar aquí que en Samaipata, Concepción, Monteagudo, Tupiza y Villazón, donde se ha estado ya en tres o cuatro campañas consecutivas, el porcentaje de maestros que vuelven a asistir a nuestros cursos es importante. En el cuadro siguiente se refleja, porcentualmente, el número de veces que los participantes habían asistido a algún curso de campañas anteriores del programa de AEPECT.

Localidad	Ninguna	Una	Dos	Tres o más
Monteagudo	15,7	14,2	27,6	42,5
Concepción	5,6	10,6	20,6	63,3
San Ignacio	23,7	16,9	44,1	15,3
Samaipata	7,4	10,3	13,2	69,1
Vallegrande	39,4	30,3	18,2	12,1
Santa Cruz HHNN	18,1	18,1	17,1	46,7
Villazón	44,8	26,0	22,7	6,5
Tupiza	47,5	22,2	19,2	11,1

Las localidades con menor número de reincidencias son Tupiza y Villazón, las dos más grandes y con mayor número de profesores.

Que las posibilidades de recibir otros cursos de formación eran escasas es algo que ya sospechábamos y que nos impulsaba a llevar adelante este programa. Este año le hemos preguntado a los asistentes y hemos sabido que un 32 % de ellos no habían participado con anterioridad en ningún curso de capacitación que no fuera el organizado por la AEPECT.

Maestros y maestras que han recibido formación para su labor aparte de AEPECT



La principal queja del profesorado boliviano es la breve duración del curso. Además también se han expresado opiniones desfavorables relativas a la impuntualidad de algunos de sus compañeros a la hora de asistir, las malas condiciones de las infraestructuras donde han tenido lugar algunos cursos, la falta de una mayor planificación, la mala organización por parte del distrital (responsable educativo), la no incorporación de materiales audiovisuales en los talleres y el coste que deben asumir por las fotocopias y en algunos casos, por el certificado que les ofrece la administración educativa.

Todas las instituciones educativas que han contestado a nuestra encuesta, han dejado claro su deseo de que continuemos con nuestra labor allí. La valoran muy positivamente y destacan el valor humano de los cooperantes.

Por su parte, los cooperantes han valorado bastante positivamente la experiencia vivida y la gran mayoría se plantea volver en el futuro e incluso, algunos, colaborar activamente en la organización de las próximas campañas.

No obstante todo lo anterior, en la reunión surgieron bastantes aspectos que se deben mejorar para hacer de este programa una herramienta más valiosa para el profesorado boliviano. Uno de los más importantes es mejorar la coordinación con los responsables educativos ya que en bastantes ocasiones no se había preparado nada antes de la llegada de los grupos y los profesores ni siquiera se habían enterado. Para ello lo mejor sería contar con asociaciones bolivianas y, muy especialmente, con Kathy Rojas. También se desaconsejó la visita a ciertas localidades donde el interés mostrado había sido bajo o los profesores se habían visto obligados a asistir. Tampoco es conveniente, al menos por ahora y hasta que no contemos con una mejor estructura en Bolivia, la actuación en localidades donde las condiciones para la impartición de cursos sean muy duras. Se planteó la conveniencia de continuar incluyendo a maestros bolivianos en nuestros grupos de modo que año tras año vayan asumiendo nuestra labor en estas zonas, y la de cambiar los cursos por algún tipo de jornadas pedagógicas en aquellos sitios que ya hemos visitado en repetidas ocasiones.

También se comentaron posibles mejoras en la fase previa anterior al viaje a Bolivia. Así por ejemplo, se acordó que para viajar a Bolivia sea requisito indispensable el haber asistido a la reunión de información previa, a la que debería ir un número mayor de personas que de plazas necesarias para cubrir las posibles bajas y que, para facilitar las relaciones entre los miembros de los grupos, se planteara una segunda reunión previa esta vez con carácter grupal.



Una maestra ayudada por su hijo en uno de los cursos de Mairana

En esta fructífera reunión, se informó sobre una nueva línea de actuación dentro del programa que es el trabajo con nuestros alumnos de aquí, acercándoles la realidad educativa de otros países. Para ello se está elaborando un material didáctico y expositivo que estará a disposición de todos los interesados. Esto se está llevando a cabo mediante nuestra participación en un programa de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía denominado Jóvenes Emprendedores Solidarios, que será motivo de un próximo artículo en esta revista.

Y, para finalizar, los aspectos económicos

Este año hemos contado con los 5.000 euros del premio Acció 21 otorgado por el Ayuntamiento de Barcelona, que nos han permitido correr con los gastos de nuestros cooperantes en alojamiento, seguro, desplazamientos internos en Bolivia y materiales empleados en los cursos y talleres. Además, hemos recibido una subvención, por segundo año consecutivo, de la Universidad de Alicante, que con un importe de 15.000 euros ha financiado la compra de material escolar (libros de didáctica, microscopios, etc.) y su posterior envío a Bolivia. Junto a lo anterior hemos contado con las aportaciones individuales de los socios y socias de la AEPECT, a quienes desde aquí queremos mostrar nuestro agradecimiento por su colaboración.

No obstante, como en años anteriores, la mayor parte del coste de la campaña ha recaído sobre los cooperantes que han participado en ella. Ellos han cubierto los gastos de su desplazamiento a Bolivia y su alimentación. Es ésta una forma de garantizar que aquella persona que participa en este programa de cooperación lo hace movido por su deseo de hacer un trabajo solidario. Al mismo tiempo, permite que el trabajo se pueda llevar a cabo de forma bastante independiente de las subvenciones que se puedan conseguir.

Agradecimientos

No podemos acabar esta memoria de lo que ha sido la campaña 2006 sin expresar nuestro sincero agradecimiento a todas aquellas personas e instituciones que la han hecho posible. A los 21 cooperantes de este año, a los de años anteriores que han seguido participando, especialmente a Ivanna, Kathy, Pedro, y Emilio, a María Suxo, William Rojas, el Centro de Recursos Barcelona Sostenible, Aula Ambiental del Punt Verd de Sagrada Família, al Ayuntamiento de El Toboso, a la cooperativa El Molino de Lecrín, al Ayuntamiento de Barcelona y a la Universidad de Alicante, así como a todos los socios que han aportado su esfuerzo y su ilusión. Y, muy especialmente, queremos mostrar, una vez más, nuestro agradecimiento a los niños y niñas que han donado algún libro y a los maestros bolivianos, a todos... muchas gracias.



Alumnos de un colegio de Yotala